

(1974); *Cajamarca, apuntes para su historia* (1975). Sobre el Cuzco nos deja una amplia y nutrida bibliografía. Cabe destacar: *Historia del Colegio Nacional de Ciencias del Cuzco* (1956); *Gamarra y la iniciación republicana del Cuzco* (1981); *La Universidad Nacional de San Antonio Abad* (1983). Todavía recordamos cómo, a pedido de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, don Horacio publicó dos volúmenes de inéditos sobre *La Revolución de 1814* y uno con la documentación oficial del *Gobierno Virreinal del Cuzco*, dentro de la monumental Colección Documental de la Independencia del Perú.

Con ocasión de sus 75 años de edad amigos y discípulos de Horacio Villanueva Urteaga le prepararon (en 1994) un volumen de homenaje que incluía como primera aportación su inédito *La Casa de Moneda del Cuzco* y luego artículos históricos de los obispos Aparicio Quispe y Dammert Bellido y de varios miembros de número de nuestra Academia, como los ya fallecidos Félix Denegri Luna y Franklin Pease. En ese libro Fructuoso Cahuata recopiló la bibliografía de Villanueva Urteaga.

En 1986 fue electo Miembro Correspondiente de nuestra corporación. Sociedades históricas de Venezuela, Guatemala y Argentina reconocieron también sus méritos de historiador y sus calidades humanas y profesionales.

Falleció en el Cuzco el 4 de julio de 2004.

Armando Nieto Vélez S.J.

PERCY CAYO CÓRDOVA 1937-2004

La Academia Nacional de la Historia con pesar muy sincero despide los restos de Percy Cayo Córdova*, miembro de número y secretario de la Corporación; amante de la historia, estudioso de la vida de la República y amigo al que se recordará con afecto.

Recuerdo a Percy Cayo Córdova cuando en 1955 ingresó en la Facultad de Letras de la Universidad Católica, en la Plazuela de la Recoleta, y demostró desde sus primeros años de estudio su vocación orientada a la investigación histórica. Perteneció a una promoción de estudiantes especialmente interesada en el pasado del Perú y con otros compañeros de aula se comprometió desde su juventud en investigaciones interesantes y participó siempre en las clases con preguntas agudas e inteligentes.

En un primer tiempo le interesó de modo más directo la época inicial de la República: los gobiernos efímeros, la Confederación Perú-Boliviana, Castilla. Más tarde el tiempo de la guerra con Chile y sus antecedentes fueron tema de su predilección. Asimismo, dedicó diversos estudios a cuestiones de límites y fue un excelente conocedor de la personalidad del Perú en el ambiente sudamericano.

Obtuvo el doctorado en Historia en la Facultad de Letras de la Universidad Católica con una tesis notable sobre la Memoria de Miller, asunto que siempre le preocupó vivamente.

A su vocación orientada a la investigación histórica, se unió desde sus primeros pasos la vocación por la docencia, el cariño a la enseñanza de la Historia del Perú. Tal vez es éste uno de los temas capitales para entender la vida del amigo al que ahora despedimos. Pasó de ser profesor a ser maestro en la enseñanza de la vida del Perú. En diversos colegios y en universidades, ganó experiencia y confirmó en su espíritu una entrega fervorosa a la docencia. Cotidianamente transmitía en sus clases, con autoridad personal y fundamentos intelectuales, su creencia en el Perú y su cariño a la nacionalidad.

Percy Cayo ingresó en la Academia Nacional de la Historia en 1980 y colaboró siempre con nuestra Corporación y desempeñó con diligencia las funciones de la Secretaría.

No es fácil despedir a un amigo y a un colega. Se entretejen los recuerdos de unos años con memorias de otros tiempos, y en ese conjunto de nostalgias aparece el rostro esencial del amigo: dignidad en la conducta personal, dedicación seria al estudio, entrega generosa a los alumnos, sincerísimo afecto a su familia. La Academia Nacional de la Historia se inclina ante su recuerdo.

Que Dios le conceda el descanso eterno.

*José A. de la Puente Candamo**

* Discurso leído en el acto de los funerales (16 de octubre de 2004).